



Entrevista a Marie-Chantal Girard, vicepresidenta de Política y Comunicaciones CED Canadá: políticas territoriales para un país con elevada inclusión social y bienestar

página 2

Editorial

1000y1 realidades en América Latina

De Luxemburgo a Botsuana en unos minutos

página 5

1° Semana FIDA EL SALVADOR

La primera semana FIDA de EL Salvador se inició con panel sobre la experiencia GDR

página 6

Publicaciones

página 10

Publicación Mujeres CooperativistasLa discriminación de género en las mujeres cooperativistas de El Salvador

El programa Cohesión Territorial para el Desarrollo busca contribuir tanto al cambio institucional como al de políticas públicas, para crear mayores oportunidades y capacidad en las zonas no metropolitanas. Ello, con la finalidad de que cada territorio exprese su potencial de desarrollo y que éste signifique la reducción de las desigualdades existentes. En un país territorialmente cohesionado dará lo mismo el lugar en que se nace y se crece, porque en todos los territorios existirán similares oportunidades y calidad de vida.

El programa, coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, está siendo ejecutado por una red de socios y organizaciones en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú. Los especialistas están estudiando en profundidad algunas de las causas de la desigualdad territorial y los costos de esta para la sociedad; además de dialogar e interactuar con todos aquellos que tengan la voluntad de materializar soluciones.

Coordinado por:



Financiado por:



Contacto:
Marta Ramón
Coordinadora Comunicaciones Programa
Cohesión Territorial para el Desarrollo
mramon@rimisp.org
www.rimisp.org/ctd

+56 2 2236 4557

Entrevista a Marie-Chantal Girard, vicepresidenta Política y Comunicaciones CED, y vicepresidenta Comité de Política de Desarrollo Territorial OCDE

Canadá: políticas territoriales para un país con elevada inclusión social y bienestar

Cuenta con un innovador modelo de agencias que apuestan por el desarrollo de las regiones en base a su capital y ventajas competitivas desde una mirada territorial. Una de ellas es CED, la cual atiende a las comunidades y empresas de Quebec.

Canadá es un país que, en muchos sentidos, registra altos niveles de inclusión social y bienestar. A pesar de ello, ¿es la desigualdad regional un tema relevante para la agenda política?

De acuerdo al Índice de Bienestar de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), algunas de las regiones de Canadá despuntan por su desempeño en dimensiones como salario, trabajo o educación. Ahora bien, todavía se observan desigualdades entre las regiones.

Nuestra economía está fuertemente influenciada por la geografía, por factores como la localización industrial, la población, la urbanización, el uso de la tierra o la migración. Por otra parte, hay diferencias en la distribución de las actividades económicas, lo que significa que existen varios ecosistemas operando dentro del mismo país.

Con el fin de promover la inclusión y la participación de todas las regiones, Canadá ha puesto en marcha una serie de herramientas. Entre ellas, los programas de *Equalization* y *Territorial Formula Financing* (TFF). El primero asegura que todos los canadienses sin excepción tengan acceso a los mismos servicios, a cambio de una tasa de impuestos razonable. En cambio, TFF financia a los gobiernos servicios cuya implementación tiene altos costos asociados. Otro instrumento han sido las Agencias de Desarrollo Regional (*Regional Development Agency, RDA*), que potencian el desarrollo económico de pequeñas y medianas empresas (pymes), y comunidades, en base a su capital y necesidades. Desde 2015, contamos con seis RDA, siendo una de ellas *Canada Economic Development for the Quebec Regions* (CED).

¿Qué acciones lleva a cabo Canadá para mejorar el desarrollo de las oportunidades de sus regiones y territorios? En su opinión, ¿qué caracteriza las políticas de desarrollo regional y territorial?

Nuestra política está marcada por cuestiones regionales. Un buen reflejo de ello son las RDA, que se ajustan a las realidades territoriales. Por ejemplo, en el norte muchas de las iniciativas apuntan a la población aborigen. Asimismo, las agencias se caracterizan por su capacidad de incidencia, al promover las prioridades del Gobierno central en las regiones y, a su vez, llevar la experiencia recogida “sobre terreno” hasta los tomadores de decisión en Ottawa. Además, se ajustan rápidamente a los cambios de las economías regionales y federales. Este fue el caso de la crisis de 2008, cuando se entregó de manera puntual un paquete de ayuda financiera para hacer frente a la crisis que estaba atravesando el país. Finalmente, cabe decir que las RDA se construyen en partenariat, reuniendo bajo un mismo paraguas a un gran abanico de actores y ayudando a las regiones a articularse con las políticas nacionales.



Fotografía: Canada Economic Development for Quebec Regions (CED)

Marie-Chantal Girard

vicepresidenta Política y Comunicaciones CED, y vicepresidenta Comité de Política de Desarrollo Territorial OCDE

Entrevista a Marie-Chantal Girard, vicepresidente Política y Comunicaciones CED, y vicepresidente Comité de Política de Desarrollo Territorial OCDE

¿Cómo se explica la relación entre desarrollo territorial y regional, y el desarrollo de las Naciones Originarias de Canadá?

Las seis agencias operando actualmente cubren toda la nación y aseguran la transferencia de programas a las comunidades, incluidas las Naciones Originarias. Las RDA que mayor atención dedican a este grupo son, en un 42%, *Federal Economic Development Initiative for Northern Ontario* (FedNor) y *Canadian Northern Economic Development Agency* (CanNor), seguidas de *Western Economic Diversification Canada* (WD), con el 20%.

Las Naciones Originarias tienen opción de optar a todos los programas de las agencias. Pero, además, existen iniciativas específicas para ellos, como *Northern Aboriginal Economic Opportunities*, ejecutada por CanNor.

Por otra parte, CED se ha asociado en ocasiones con la *Aboriginal Affairs and Northern Development Canada* (AANDC), la entidad federal que mayor apoyo brinda a los aborígenes, lo que incluye a las Naciones Originarias, los inuit y los métis. La misión de AANDC es mejorar la economía y el bienestar social desde una amplia perspectiva (salud, sustentabilidad y participación política, etc), entiendo que ello beneficia a todos los canadienses.

¿Qué papel juega CED en el desarrollo de Quebec?

CED promueve desarrollo económico a largo plazo, focalizándose especialmente en aquellos territorios menos productivos. Su principal programa, *Quebec Economic Development Program*, busca fortalecer el mercado regional, generando un clima propicio para los negocios a través del fomento de la inversión extranjera, la exportación y la diversificación de los productos. Para ello, ayuda a las comunidades con bajo potencial de crecimiento económico. Además, está comprometida con las zonas rezagadas, para las que diseña programas en respuesta sus necesidades particulares.

Entrevista a Marie-Chantal Girard, vicepresidente Política y Comunicaciones CED, y vicepresidente Comité de Política de Desarrollo Territorial OCDE

¿De qué modo CED logra acercarse al sector privado y la sociedad civil?

Al igual que otras agencias, nos vinculamos con el sector privado por medio de dos vías: considerando los requerimientos de las empresas a la hora de armar iniciativas; y prestando financiamiento, junto a los gobiernos regionales, bancos y otras instituciones privadas.

También ejercemos un rol de observador en comités ejecutivos o de gestión, y colaboramos con universidades y centros de investigación para promover el intercambio de conocimiento. Además, el presidente de CED visita a lo largo del año a los stakeholders locales, como líderes de la industria y la sociedad, para comprobar en qué medida están llevando a cabo las iniciativas de emprendimiento y enfrentándose a los retos.

Desde un punto de vista operacional, CED cuenta con 12 oficinas repartidas a lo largo de la región, cuyos ejecutivos ofrecen asistencia personalizada a las pymes, ONG y comunidades, con quienes se reúnen diariamente. El objetivo es ayudarles en la implementación de los proyectos, planificación del presupuesto y búsqueda de fuentes de recursos.

Nuestra agencia también asiste a las empresas que se enfrentan a un proceso de reestructuración, así como a las comunidades en períodos de transición. Un claro ejemplo fue la contribución que se hizo a la recuperación económica de Lac-Mégantic tras el accidente ferroviario ocurrido el 6 de julio de 2013.

Editorial

De Luxemburgo a Botsuana en unos minutos

La falta de cohesión territorial en América Latina y las desigualdades en los niveles de ingresos obstaculizan el desarrollo y generan brechas extremas dentro de un mismo país

A primera vista, el titular de esta nota podría corresponder a un avance importante en materia de transporte y comunicaciones, o incluso a una película de ciencia ficción. Ahora bien, no es más que un llamado de atención sobre una impactante realidad por la que atraviesa América Latina. En efecto, en nuestro continente, en pocos minutos podemos transitar de territorios con niveles de ingresos equiparables con los de las naciones más avanzadas del mundo, a otros con ingresos propios de un país en vías de desarrollo.

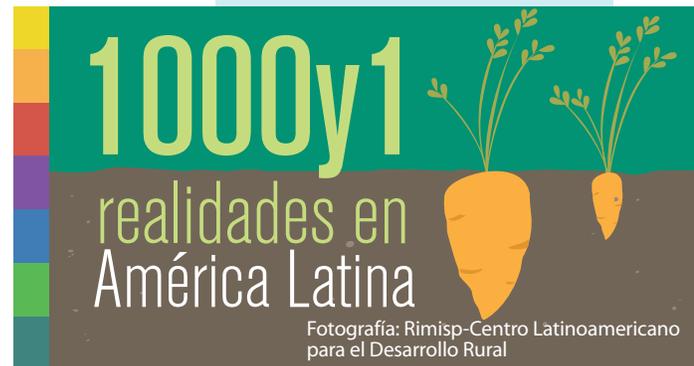
Tristemente, lo anterior no es una excepción, sino la regla general. El nuevo proyecto de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, llamado "1000 y 1 realidades en América Latina", refleja claramente este fenómeno. Al cotejar los niveles de Producto Interior Bruto (PIB) per cápita de distintas unidades sub nacionales con sus equivalentes a nivel internacional, logra mostrar de manera muy gráfica la falta de cohesión territorial que nos afecta.

Así, en Colombia, el departamento de Bayaca, cuyo PIB per cápita es equiparable con el de Turquía, colinda con Magdalena, con un PIB comparable al de República del Congo, el país con el PIB más bajo según el Fondo Monetario Internacional (FMI). Otro caso revelador es el de los estados vecinos de Campeche y Yucatán, en México. El PIB del primero es como el de Luxemburgo, el país más rico del mundo, mientras que el del segundo es semejante al de Botsuana. La situación no es distinta en Ecuador, donde el PIB de las provincias petroleras de Orellana o Sucumbíos se asemeja al de Singapur y España. Por el contrario, las situadas en la Sierra, como Azuay y Cañar, se acercan a Turkmenistán y Marruecos.

En Chile, a lo largo de sus regiones podemos viajar desde Mongolia (la Araucanía)

hasta Suiza (Antofagasta), pasando en el trayecto por Chipre, Jordania o Hungría, países con niveles de ingreso claramente disímiles. Chile está lejos de alcanzar el alto desarrollo que algunos anunciaban. De mantener los patrones de crecimiento, únicamente cuatro regiones lograrán dicha meta. No son de extrañar entonces, las crecientes disputas territoriales vividas en el país. Un caso fue el de Aysén en 2012, cuando la región se levantó en reclamos por los altos costos de vida, el desempleo, las deficiencias en la salud pública y el deterioro ambiental al que están expuestos. Por otra parte, este año se produjeron repetidas protestas por disputas socio ambientales en Arica, así como permanentes reclamos de Calama, quienes a pesar de vivir en una región con ingresos equiparables a los de Suiza, no ven un correlato de estos es su calidad de vida. En la misma línea podemos citar la Araucanía, que, más allá de los conflictos étnicos, no converge ni en sus niveles de ingresos ni en sus indicadores de calidad de vida en el promedio nacional.

Estas desigualdades nos enseñan que la lucha no es solo contra la discriminación, por una mejor repartición de los ingresos provenientes de la actividad minera o por subsidios que mitiguen los costos reales de vivir en zonas aisladas. Más bien, es por un cambio en la visión país que tenemos. Es por pensar en un desarrollo donde ningún territorio quede rezagado, integrante de un país descentralizado y con políticas públicas que tomen en cuenta la heterogeneidad de los territorios. Finalmente, es por mejoras reales en las condiciones de vida que nos permitan hablar con propiedad de un solo Ecuador, un solo México, un solo Brasil, un solo Chile... desarrollados y con cohesión territorial.



1° Semana FIDA EL SALVADOR

La primera semana FIDA de EL Salvador se inició con panel sobre la experiencia GDR

El evento, que por sus características fue inédito en América Latina, dedicó su primera jornada al diálogo de políticas públicas, en la que los GDR protagonizaron una de las sesiones de debate.

En el marco de la primera semana del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) en El Salvador, los Grupos de Diálogo Rural (GDR) fueron invitados a un taller en el que se discutió acerca de los resultados de incidencia en políticas públicas en la agenda del desarrollo rural de América Latina. La actividad se llevó a cabo el 16 de noviembre de 2015 en San Salvador, en formato de diálogo abierto entre los secretarios técnicos (ST) de los Grupos y FIDA.

El economista regional para la división de América Latina y el Caribe de FIDA, Tomás Rosada, explicó que el trabajo con los GDR ha permitido a este organismo internacional “salirse de su zona de confort y aterrizar en los territorios”. El experto agregó: “el diálogo es importante per se, pero si se basa en el conocimiento y cuenta con representantes legitimados es mucho más enriquecedor”. Además, destacó que los grupos no están anclados en estructuras ni dependen de la coyuntura, sino que son flexibles y se adecúan a las necesidades del momento. En la misma línea, Glayson Ferrari, gerente de país FIDA, remarcó que el GDR Salvador ha sido fuente creadora de valor, convirtiéndose en un espacio de aprendizaje para el propio FIDA.

Ignacia Fernández, directora ejecutiva de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y coordinadora del proyecto, remarcó la diversidad de miembros que componen los GDR, así como su capacidad de establecer alianzas estratégicas con actores diversos, como base de la legitimidad de los grupos.

Los panelistas identificaron desafíos para impulsar transformaciones en



Fotografía: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

favor de la superación de la pobreza y compartieron con el público las metodologías de trabajo seguidas desde el 2010. Ante la consulta de cómo hacer operativo el diálogo de políticas, Ileana Gómez, ST del GDR El Salvador, remarcó que el proyecto pone en escena a todos los interesados, consiguiendo de esa manera mayor involucración de los socios. “No competimos por convocatorias, sino que sumamos alianzas”, dijo.

Los ST y el equipo de coordinación se reunieron en San Salvador el 16 y 17 de noviembre.

Por su parte, Ney Barrionuevo, ST del GDR Ecuador, puntualizó: “hemos logrado incluso el peso de los opuestos. Es una plataforma constructiva dedicada a conversar propuestas, donde hay mucha confianza y no se lanzan críticas múltiples”. Su homónimo colombiano,

1° Semana FIDA EL SALVADOR

Santiago Perry, destacó que han luchado por la implantación de políticas que distingan entre las zonas rurales y las urbanas. Al mismo tiempo, han contribuido a crear una conciencia generalizada en defensa de la inversión en lo rural, a través de la construcción de consensos basados en la participación. El ST del Grupo de México, Cassio Luiselli, explicó que en su país urge valorizar las cadenas locales de producción, puesto que más del 60% de los agricultores poseen menos de 5 hectáreas.

Diálogo de políticas

Otro de los puntos a tratar fue la centralización. Al respecto, la ST anfitriona apuntó que resulta clave capacitar a los funcionarios públicos, puesto que los conceptos de territorialidad no son habituales en los órganos gubernamentales. “La magia está en hacer esas alianzas para que ellos puedan construir”, puntualizó.

Otro debate que tuvo lugar a lo largo de la jornada abordó el diálogo del gobierno con la sociedad civil sobre estrategias para el desarrollo rural. Según Glayson Ferrari, “primeramente, estos espacios tienen que estar reconocidos por el Estado. Para producir cambios es fundamental que estén vinculados con los tomadores de decisión y que tengan una visión a largo plazo”. También se habló de cómo romper las barreras de participación política de grupos sociales vulnerables, como los jóvenes y los indígenas. Así, Ileana Gómez, que representó a los GDR en este bloque, destacó el rol de las mujeres dentro de la agricultura familiar, la cual es decisoria para la transformación de los territorios rurales de El Salvador. Gómez apostó en su exposición por innovar en las formas de relación entre las organizaciones y el gobierno, estableciendo patrones múltiples y horizontales. Asimismo, Ferrari presentó la estrategia para la región en los próximos años, anunciando que las donaciones para proyectos relacionados con el diálogo de políticas se entregarán a

Rimisp, Uniandes-Prisma y Prisma-Oxfam-Rimisp. A modo de conclusión, el viceministro de agricultura y ganadería, Hugo Flores, señaló los obstáculos que afectan a la agricultura, central para la seguridad alimentaria, como son los rezagos tecnológicos, el cambio climático y la fragilidad institucional.

Tras participar en la semana FIDA, los ST e Ignacia Fernández siguieron trabajando a lo largo de varias reuniones internas que se prolongaron hasta el martes 17. En ellas se recogió la labor desempeñada hasta el momento y las proyecciones para este último año del segundo período del programa Impactos a Gran Escala (2013-2016), así como perspectivas a futuro.

Más fotos en nuestra galería Flickr



Fotografía: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Taller “Quince Años de DTR ¿Cómo Vamos?”

Tres expertos del DTR explican sus propuestas de cambio de paradigma

Reunidos en Rimisp Santiago, especialistas de Colombia y Brasil nos cuentan resultados de tres experiencias DTR, enfoque que empezó a ganar fuerza en América Latina hace ya quince años.

El 10 y 11 de septiembre fue una fecha clave para el Desarrollo Territorial Rural (DTR) en América Latina, pues se celebró el taller “Quince años de DTR. Cómo vamos”, el cual revisó la trayectoria de esta propuesta en los últimos quince años. En la cita, se reunieron especialistas de México, Brasil, Colombia, El Salvador y Chile, quienes expusieron las conclusiones de experiencias puestas en marcha en cada uno de sus países.

Brasil, que cuenta con una consolidada historia en materia de DTR, despertó gran interés entre los asistentes. Concretamente, el Estado de Bahía, donde se ha apostado por varias innovaciones desde el 2000. Fue el primer estado que intentó territorializar muchas de sus políticas públicas en sus más de 400 municipalidades y territorios. Así pues “no se trata solo de un programa, sino una tentativa de organizar todo el Estado de Bahía”, señaló Arilson Favareto. La segunda innovación fue combinar el enfoque territorial con los instrumentos más importantes de gestión pública. “Las dificultades que identificamos no son debilidades estructurales de los territorios, que nos podrían llevar a la conclusión de que DTR no sirve en América Latina. Más bien verificamos que estamos al inicio de una curva de aprendizaje, que tiene que ver con actores y diseño de las políticas”, agregó Favareto. Así, acercarse a los objetivos presentes en el enfoque territorial pasa por “articular mejor las capacidades técnicas y políticas, movilizar a una pluralidad de actores importantes para los territorios que representen la diversidad de los territorios y las estructuras gubernamentales, y a los recursos gubernamentales”.

En la misma línea, Mireya Valencia, quien ha llevado a cabo un estudio comparativo del Programa Desarrollo Sustentable de Territorios Rurales en Brasil en los últimos doce años, destacó el empoderamiento de los grupos sociales en la estrategia del territorio, al formarse órganos colegiados constituidos tanto por personas del poder público como de la sociedad civil. “El reconocimiento de la participación y decisión es lo que los actores territoriales enfatizan como uno de los mayores logros”, resaltó. Ahora bien, estos espacios “concentran el poder en esos grupos sociales y no se amplían a otros para que se vinculen al proceso estratégico. Hay limitaciones por la segmentación misma del tipo de actores que pueden formar parte de estos colegiados, limitando la estrategia solamente a un área, cuando podría pensarse de una forma más territorial”.



Fotografía: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Taller “Quince Años de DTR ¿Cómo Vamos?”

Andrés Betancourth también mencionó objeciones a la participación y al compromiso: “es claro que en el marco de un acuerdo que tenemos todos expresamos un compromiso en virtud de una visión de futuro que compartimos a cinco, a diez y a cincuenta años. Sin embargo, en la práctica el nivel de vinculación no es homogéneo”. El representante del programa Pactos por la Cuenca del Río Chinchiná explicó que la vinculación del sector privado ha sido menor, probablemente en la medida en que los propios promotores del proceso, desde el sector público, no han sido capaces de traducirles el tema de la construcción de lo territorial. “Las lógicas del diálogo alrededor del crecimiento económico no siempre las hemos sabido compatibilizar con la necesidad de la inclusión social”, agregó. Por ello, abogó por “consolidar la integralidad del proceso mismo y las relaciones que se deben tejer entre lo social y lo ambiental, que también favorecen al crecimiento económico”. La peculiaridad del caso presentado por Betancourth es que, si bien tiene la naturaleza de un territorio normativo, obedece fundamentalmente a unos límites geográficos. Sin embargo, a lo largo del proceso se han ido disponiendo en un territorio funcional, ya que los actores del sector público y privado, y la sociedad civil, se han conformado alrededor de elementos culturales, sociales, políticos o económicos. “Hemos venido configurando una identidad propia que se ha adoptado en

la consolidación y construcción de una idea de territorio”, señaló el especialista.

Junto a Arilson Favareto, Andrés Betancourth y Mireya Valencia, se encontraban Julio Berdegué y Alexander Schejtman, investigadores principales de Rlmisp –Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural e impulsores este enfoque en la región. “El DTR es un aporte consistente para transformar las concepciones existentes sobre las sociedades rurales, que entrega una mejor comprensión de las dinámicas que actualmente configuran los territorios”, puntualizó Berdegué. El taller también contó con la presencia de Aníbal Llano, Ricardo Vázquez, Óscar Aguilar, Pilar Martínez y Constanza Cristian.

Publicación Especial World Development DTR

Especial World Development sobre DTR en español

Se trata de la traducción de los 11 artículos de la prestigiosa revista internacional, que se publicaron en 2015 y abordan estudios de DTR en América Latina.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural presenta la versión en español del especial de la revista World Development sobre el Programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR), compuesto por 11 artículos que analizan los proyectos realizados en América Latina por este programa. La edición de la prestigiosa revista internacional se lanzó en septiembre 2015, bajo el título Growth, Poverty and Inequality in Sub-National Development: Learning from Latin America's Territories (Crecimiento, pobreza y desigualdad en el desarrollo sub-nacional: Aprender de los territorios latinoamericanos).

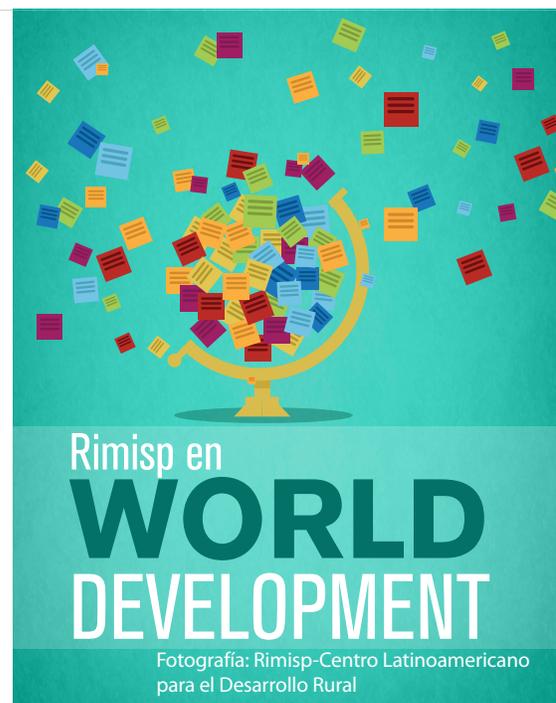
A lo largo de 138 páginas, la publicación describe cambios en las sociedades rurales latinoamericanas, enfocándose en territorios de pequeña escala. La investigación reúne tradiciones teóricas que muchas veces quedan al margen por filtros ideológicos. Además, destaca por su carácter innovador, no solo por ser el mayor estudio comparativo jamás realizado en Latinoamérica sobre el territorio rural, sino por su internacionalismo e interdisciplinariedad.

El coordinador del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo, Julio Berdegú, participó en la redacción de cuatro capítulos: "Conceptualizando la diversidad espacial en el desarrollo rural latinoamericano: estructuras, instituciones y coaliciones", "Mapeo a gran escala de las dinámicas de desarrollo territorial en América Latina", "Ciudades, territorios, y

crecimiento inclusivo: desentrañando los vínculos urbano-rurales en Chile, Colombia y México" y "Explicando la diversidad espacial en el desarrollo rural latinoamericano: estructuras, instituciones y coaliciones".

Por su parte, Javier Escobal, Arilson Favareto, Francisco Aguirre y Carmen Ponce explican en "Vínculos con mercados dinámicos y desarrollo territorial rural en América Latina" la interacción entre mercados dinámicos externos y actores territoriales, caracterizada por una estructura productiva diversificada, una destacada densidad de conexiones dentro del territorio, una sólida presencia de pequeñas y medianas empresas, y una fuerte inversión de capital local. Asimismo, el artículo titulado "Sistemas de Género y Participación de las Mujeres en la Fuerza Laboral de la Industria Salmonera en Chiloé, Chile" de Eduardo Ramírez y Rued Ruben, analiza cómo las diferencias entre hombres y mujeres determinan el grado de desarrollo económico territorial, a la vez que son condicionadas por las dinámicas territoriales.

En definitiva, un conjunto de documentos alejados de la forma tradicional macro-narrativa con la que se suelen abordar las dinámicas de desarrollo rural, y que ahora están disponibles en español en el sitio web de Rimisp.



Link a las publicaciones

Agenda



Simposio CENIT

El investigador de Rimisp, Juan Fernández, participó en el simposio “Territorios de Cooperación Internacional: Experiencias y Desafíos”, realizado el 24 de noviembre en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y organizado por el Centro de Investigación e Información Territorial (CENIT).

El académico fue parte del panel “Cooperación Internacional: Mejorando vidas, construyendo territorios sostenibles”, junto a Ignacio Morandé, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y Ramón Gelabert, de la Fundación para la Superación de la Pobreza.



Nueva oficina Rimisp Colombia

Este mes se oficializó la apertura de la oficina de Rimisp en Colombia, con sede en Bogotá. Esta se suma a las ya existentes en Quito, Ciudad de México y Santiago de Chile. Como representante asumió la economista con Maestría en Economía Ambiental y Recursos Naturales, Ángela Penagos.



Cierre del Diplomado virtual Cohesión Territorial para el Desarrollo

El próximo 4 de diciembre es el cierre del “Diplomado virtual Cohesión Territorial para el Desarrollo: Políticas y estrategias”, dictado por Rimisp, junto a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Las cátedras, que comenzaron el 3 de agosto, abordan los cambios políticos necesarios en América Latina para avanzar en el combate a las desigualdades territoriales y la consecución del desarrollo territorial.



Segundo taller del Proyecto Ciudades y Desarrollo Territorial

Entre el 10 y el 11 de diciembre, en Ciudad de México, se realizará el segundo taller del Proyecto Ciudades y Territorio. La cita será una ocasión para analizar el estado de los productos relacionados con análisis de políticas, diálogo político y estudios de casos.



CHILE:
Huelén 10, Piso 6,
Providencia - Santiago
Tel.+(56 2) 22364557
Fax +(56 2) 22364558



ECUADOR:
Shyris y Eloy Alfaro, Ed. Parque
Central, Piso 6. Quito.
Tel.+(593 2) 3823916 - 3823882



MÉXICO:
Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación
Benito Juárez, México, DF
Tel/Fax +(52) 55 5096 6592

Si usted desea anunciar actividades relacionadas con los temas de este boletín, publicaciones afines a temas de desarrollo y cohesión territorial y/o temáticas afines a las mismas, escribanos a:

ctd@rimisp.org

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural se reserva el derecho de seleccionar los eventos, publicaciones y/o documentos a publicar en este boletín.



Contacto:
Marta Ramón
Coordinadora Comunicaciones
Programa Cohesión Territorial
para el Desarrollo
mramon@rimisp.org
www.rimisp.org/ctd

+56 2 2236 4557